

Quiero ser discípulo de Jesucristo

Preparado por Orville E. Swindoll

Este conjunto de estudios fue diseñado para usarse en grupos pequeños de seguidores de Cristo Jesús que deseen profundizar su conocimiento de las Sagradas Escrituras y a la vez enriquecer su relación personal con él. La metodología de estudio recomendada se presenta en la página 4: Orientación.

A menos que se indique lo contrario el texto bíblico que se usa en estos estudios es la Nueva Versión Internacional. ©1999 Sociedad Bíblica Internacional.

Asignatura:
QUIERO SER DISCÍPULO DE JESUCRISTO

CONTENIDO

Orientación	4
1 ¿Qué es un discípulo de Jesucristo?	5
2 Plan y propósito.	9
3 El compromiso	15
4 Intimidad con Cristo.	19
5 Compromiso con la Palabra de Dios.	25
6 Pluralidad y unidad	29
7 Misión y militancia	33
8 Compromiso con la cruz	37
9 Vulnerabilidad y formación	41
10 Fe en Dios	45
11 La tarea: Predicar y hacer discípulos	49
12 Presencia e imagen de Cristo	55

METODOLOGÍA DE ESTUDIO: PREGUNTAS DE GUÍA

En la experiencia de muchos estudiantes de la Biblia, nada es más emocionante que escudriñar las Sagradas Escrituras. Es una vocación que proporciona una satisfacción que perdura toda la vida.

Preguntar es casi tan propio del ser humano como respirar. Manifiesta la curiosidad por aprender, por saber, como también el deseo de aplicar lo aprendido a la vida. En el presente curso de estudio usaremos preguntas sobre el texto sagrado para acercarnos a los temas, con el deseo sincero de acercarnos, a la vez, al Dios vivo y verdadero. Llegamos a las Escrituras con la convicción de que en ellas Dios nos ha comunicado lo que necesitamos saber de él.

En realidad, no podemos conocer de Dios más de lo que él ha revelado por su soberana voluntad. Sin embargo, precisamos saber lo que nos ha dado a conocer; no debemos permanecer en la ignorancia, en la oscuridad, en el laberinto de nuestros propios pensamientos. Queremos aprender a pensar como Dios piensa. Esto requiere de nosotros integridad, honestidad, sinceridad y un hambre insaciable de conocer a Dios tal como es.

Una pregunta lleva a otra, aun cuando no se halle una respuesta inmediata. Es de esperar, entonces, que una pregunta bien formulada abra caminos para conocer más, para tomar rumbos que no nos imaginamos cuando iniciamos el estudio.

Por lo tanto, uno de los propósitos de este curso, más allá del descubrimiento de respuestas acertadas y satisfactorias, es prender una llama en cada estudiante que lo llevará durante toda la vida a introducirse en las Escrituras a fin de conocer más y mejor a Dios. No todas las preguntas tendrán una respuesta predeterminada. Sin embargo, nos conducirán en la maravillosa experiencia de conocer a Dios.

Escriba sus respuestas en las líneas provistas en blanco a continuación de cada pregunta. Si necesita más espacio para escribir, puede usar otra hoja en blanco.

Procuremos no dar respuestas elaboradas simplemente por la mente. Dejemos que el mismo texto sagrado nos oriente en la búsqueda de respuestas. Abramos la mente a la inspiración del Espíritu Santo, cuyo oficio es revelarnos la mente de Dios y, especialmente, llevarnos a conocer a Cristo Jesús. No temamos preguntar, pues agrada a Dios nuestro deseo de conocer lo que nos ha dado a través de aquellos que él inspiró a escribir el texto sagrado. Del mismo modo en que el Espíritu Santo los inspiró a escribir, nos podrá inspirar a comprender y a llevar a la práctica la voluntad de Dios.

Y ahora... ¡a estudiar!

¿QUÉ ES UN DISCÍPULO DE JESUCRISTO?

El discipulado cristiano comienza con el reconocimiento de Jesucristo como Señor y Salvador. El término «discípulo» define a uno como seguidor, aprendiz y siervo de Cristo. Jesucristo viene a ser su modelo, su anhelo y la inspiración de su vida. Su gran deseo es llegar a ser como Cristo su maestro. No se conforma con una relación intelectual o académica, pues encuentra en Cristo el verdadero propósito de su vida.

«Discípulo» traduce la palabra griega *mathetes* en el Nuevo Testamento. Allí se usa para identificar a los seguidores de los que se reconocen como maestros; se mencionan los discípulos de los fariseos (Marcos 2:18), de Moisés (Juan 9:28), de Juan el bautista (Marcos 2:18; Juan 1:35) y, mayormente, a los más allegados a Jesucristo, aunque también se usa en referencia a todos los que aceptaban su mensaje. La palabra aparece 235 veces en los cuatro Evangelios y 26 veces más en Hechos, aunque no se usa en el resto del Nuevo Testamento. Con respecto a este hecho, conviene tomar nota de un párrafo que aparece en el *Nuevo Diccionario Bíblico*:

Según Lucas, los miembros de la iglesia primitiva eran conocidos como discípulos (Hch 6:1s, y frecuentemente a partir de ese momento). Esto aclara que los discípulos terrenales de Jesús formaron el núcleo de la iglesia, y que el modelo de la relación entre Jesús y sus discípulos terrenales sirvió de pauta para la relación entre el Señor resucitado y los miembros de su iglesia. Sin embargo, el vocablo no aparece fuera de los evangelios y Hechos, y otros escritores neotestamentarios utilizaron una variedad de términos (creyentes, santos, hermanos) con el fin de expresar en forma más completa las características del discipulado después de la pascua.

(*Nuevo Diccionario Bíblico*, Editorial Caribe, p. 375)

De todas maneras, tal como se observa en el párrafo citado, la formación que dio Jesús como maestro a sus seguidores sirvió de modelo de vida para todos los demás que decidieron seguir a Cristo. Esto se nota, especialmente, en los términos de la gran comisión:

¹⁸Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo:

—*Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.* ¹⁹Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

Mateo 28:18–20

Con esto Jesús define la forma y el contenido que usó con sus discípulos como modelo para emular en el discipulado de las naciones.

En resumen, creo que es apropiado citar a continuación tres párrafos de la lección 9 sobre la formación de los discípulos de Cristo de la asignatura de esta serie, «*¿Quién es Jesucristo?*»:

QUIERO SER DISCÍPULO DE JESUCRISTO

El método principal que Jesús usó para realizar su misión en la tierra y para comunicar la voluntad de Dios a los demás fue el discipulado. El término *discípulo* se aplicaba a una persona que se ponía a disposición de un maestro para aprender de él, especialmente un oficio o vocación. Su responsabilidad principal era acompañar al maestro, prestar atención a lo que él hacía, aprender de él y luego aplicar ese aprendizaje. Un factor principal era la relación íntima que se forjaba entre el maestro y el discípulo, junto con la disposición de éste de aprender y ser formado a su lado. Así se formaban los artesanos, como también los rabinos (véanse Mateo 10:24–25; Lucas 6:40).

La idea del discipulado no era solo dar información al aprendiz, sino orientar sus conceptos y su actitud, además de desarrollar en él cierta destreza en la realización de su tarea. La información era parte de la formación integral de la persona. El examen consistía en llevar a cabo la tarea u oficio y no en responder simplemente a preguntas académicas.

Es obvio que el enfoque de Jesús no consistía en lograr la mayor cantidad posible de adeptos, sino en formar a algunos conforme a sus propios principios, su visión y su gracia, para que esas personas pudieran multiplicarse en otras de la misma manera. Oraba por eso. Enseñaba para eso. Invertía tiempo y energías en eso.

Escriba sus respuestas a las siguientes preguntas en los renglones en blanco después de cada pregunta:

1) Según Mateo 4:18–20, ¿quiénes fueron los primeros dos discípulos de Jesús?

Según Juan 1:35–42, ¿de quién habían sido discípulos anteriormente?

¿Qué oficio tenían cuando Jesús los encontró?

¿De qué manera indicó Jesús que cambiaría su vocación (Mateo 4:19)?

2) Según Mateo 4:21–22, ¿cuáles otros hombres se incluyeron entre los primeros seguidores de Jesús?

¿Qué estaban haciendo cuando Jesús los llamó? ¿De quién eran hijos?

3) Según Juan 1:43–51, ¿a quiénes más llamó Jesús a seguirle al día siguiente?

¿De dónde eran?

¿QUÉ ES UN DISCÍPULO DE JESUCRISTO?

4) Según Mateo 8:18–20, ¿cómo respondió Jesús a otro que dijo que quería acompañarlo?

5) Según Mateo 8:21–22, ¿qué pasó con otro que pensaba seguir a Jesús?

6) ¿A quién más llamó Jesús como discípulo, según Mateo 9:9?

¿Cuáles otros datos nos da Lucas 5:27–32 acerca de este hombre?

7) ¿De qué manera indicó Jesús su carga por las multitudes, en Mateo 9:35–38?

¿Qué pedido específico hizo a sus discípulos, en los vv. 37 y 38?

8) ¿Qué cambio introdujo Jesús en su relación con los discípulos, según Mateo 10:1–4; Marcos 3:13–19 y Lucas 6:12–16?

9) Según Mateo 10:5–16 y Lucas 9:1–6, ¿de qué manera introdujo Jesús a sus doce discípulos en la tarea que les ocuparía durante el resto de su vida? Resuma en sus propias palabras las instrucciones a los discípulos.

10) Según Juan 15:5–8, ¿qué clase de relación quería Jesús que sus discípulos tuvieran con él?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

Después de estudiar esta lección, ¿de qué manera definiría el discipulado cristiano?
¿Qué criterio parece haber usado Jesús en la selección de sus discípulos?

Teniendo presente el mandato de Jesús en Mateo 28:18–20 de hacer discípulos de todas las naciones, ¿cómo debemos entender y cumplir esa tarea?

¿De qué manera podemos saber si uno es discípulo de Jesucristo?

PLAN Y PROPÓSITO

No siempre se ha tenido en cuenta que el discipulado practicado por Jesús con sus seguidores era mucho más que una metodología de entrenamiento. En realidad, era parte integral de un plan y propósito supremo de llevar a cabo la redención de la raza y la formación de un pueblo para la gloria del Señor. Dada la magnitud del problema del hombre sumido en el pecado, su desorientación, rebelión y egoísmo, hacía falta un plan y propósito integral para hacerle consciente de su situación, rescatarlo de la perdición y la desgracia, infundir en él una nueva esperanza y orientación para la vida, relacionarlo con Dios y con sus prójimos de una manera coherente y armónica y, además, prepararlo como habitación para su creador y redentor.

Todo esto tuvo presente Jesús cuando se presentó al Padre para iniciar su misión en la tierra con la raza caída de Adán. La tarea que tenía por delante habría amedrentado a cualquiera. Del punto de vista humano, el riesgo era increíble. Solo convencer al hombre de su verdadera situación parecía sumamente difícil, pero la realización de todo el propósito divino exigiría de Cristo, del Padre celestial y del Espíritu Santo una dimensión de gracia, paciencia, sabiduría y poder de Dios jamás vista en el mundo conocido.

Planteemos el proyecto como si fuera nuestra responsabilidad. ¿Cuál sería el plan de acción si tuviéramos que alcanzar al mundo con el evangelio y dejar fundamentada la iglesia en el menor tiempo posible? ¿Por dónde comenzaríamos y con quién contaríamos para realizar la obra?

El Nuevo Testamento nos enseña que Jesucristo dio su vida por nosotros en el Calvario y resucitó de entre los muertos para nuestra redención. Pero también nos muestra el plan cabal que utilizó para asegurar que el mensaje de salvación llegara a todo el mundo y que la iglesia fuera establecida entre todos los pueblos de la tierra.

Apenas iniciada su misión en Galilea, comenzó a seleccionar algunos hombres como discípulos. Con mucha dedicación y paciencia los formaba, enseñaba, ilustraba y corregía en la tarea que consumía todas sus energías, lo que él llamaba «*los negocios de mi Padre*» (Lucas 2:49, RVR).

En esta lección consideraremos varios textos bíblicos que señalan este plan y propósito de Dios. Después de leer los textos, escriba sus respuestas a las preguntas en los renglones en blanco a continuación.

1) Hebreos 10:5–7 cita las palabras del Salmo 40:6–8 para indicar el sacrificio de Cristo y su total dedicación a la voluntad de su Padre al entrar en el mundo. Según el versículo 5, ¿qué elemento clave le preparó el Padre para que pudiera cumplir su magna tarea de redención del ser humano?

Los versículos 5 y 6 señalan la insatisfacción de Dios con ciertas prácticas del culto de Israel desde la antigüedad. ¿Cuáles eran esas prácticas?

Según el v.7, ¿qué declaración hace Cristo para señalar su total dedicación al proyecto divino?

2) Según las palabras de Jesús en Juan 8:27–29, ¿qué conciencia tuvo del cumplimiento de la voluntad de Dios en su vida?

3) Según Mateo 3:16–17, ¿en qué ocasión dio el Padre testimonio público de su satisfacción con la vida de Jesús?

4) Según Mateo 17:5–6 y Lucas 9:34–36, ¿en qué otra ocasión dio testimonio el Padre de su satisfacción con la vida de Jesús?

5) ¿De qué manera afirma Jesús en Juan 10:17–18 su entrega total y su plena confianza en su Padre?

6) En una breve conversación con Felipe en Juan 14:8–11, Jesús afirma su unión perfecta con el Padre celestial. ¿Qué evidencia presenta Jesús para corroborar esa afirmación?

7) Poco antes de su muerte por crucifixión Jesús oró en Getsemaní, manifestando su disposición dócil ante la voluntad de su Padre, a fin de lograr la redención del hombre. Según los textos de Mateo 26:39–42 y Lucas 22:39–44, ¿cómo expresó Jesús esa disposición?

PLAN Y PROPÓSITO

¿De qué manera señala Lucas la agonía que sufrió Jesús al anticipar lo que le costaría el sacrificio supremo?

8) En Mateo 9:35–38 Jesús expresa su carga frente a las multitudes desamparadas. ¿De qué manera indica que le hacen falta colaboradores en su cometido?

9) ¿De qué manera señala el texto de Marcos 3:13–15 la misma necesidad?

10) En Mateo 10:1–16 y Lucas 9:1–6, Jesús reúne a sus doce discípulos e incrementa la responsabilidad que les toca en la misión. ¿De qué manera amplía sus responsabilidades?

11) En Lucas 10:1–12, Jesús avanza más aun en la delegación de responsabilidades. ¿A quiénes involucra ahora?

12) En ambos casos Jesús envía a los discípulos a las casas particulares para realizar su misión. ¿Por qué enfoca su trabajo hacia las familias?

13) La celebración de la Pascua por Jesús con sus doce discípulos les proporciona la última ocasión de estar juntos antes del arresto y la crucifixión de Jesús. Mateo registra sus memorias de la misma en el texto de Mateo 26:17–35. ¿De qué manera señala Jesús en el v.18 su conciencia del momento histórico y su gran deseo de estar con los suyos?

Según los vv. 20–25, ¿qué tema le preocupa grandemente?

14) Tanto Lucas como Juan relatan más detalles de este tema. En el relato de Juan (13:21–30), ¿qué hace Judas Iscariote después de recibir el pan que Jesús había mojado en el plato?

15) Lucas relata el reparto del pan y la copa de Jesús con los discípulos en Lucas 22:15–20. ¿Qué significado dio al pan y a la copa?

16) ¿Qué habrán significado para los discípulos las palabras de Jesús en Lucas 22:20: «*Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre*»?

17) Desde los tiempos más antiguos la idea del pacto ha determinado la relación entre Dios y los hombres. Es el instrumento que Dios usa para señalar pertenencia e identidad: el hecho que pertenecemos a Dios y que él es el Dios nuestro (véanse Jeremías 31:31–34 y Hebreos 8:8–13). Según 1 Pedro 2:9–10, ¿cómo entendió el apóstol Pedro esta relación?

18) ¿De qué manera señaló Pablo en Tito 2:14 el propósito de la salvación que Cristo nos concedió al dar su vida por nosotros?

19) ¿De qué manera señaló Lucas al fin de su Evangelio (24:46–53) que lo mejor estaba aun por delante?

20) ¿Cómo terminó Mateo su Evangelio (28:16–20)? ¿Qué más podrían esperar los discípulos?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿De qué manera señaló Jesús a sus discípulos que la disposición de sacrificarse para los intereses de Dios tendría que caracterizar sus vidas también?

PLAN Y PROPÓSITO

En Lucas 9 y con más detalles en Lucas 10, Jesús envía a sus discípulos a llevar a las familias de los israelitas su mensaje de paz y salvación. ¿Por qué insistió en que se quedaran en las casas donde fueran recibidos y que no anduvieran de casa en casa (10:7)? ¿Qué sugiere esta instrucción con respecto al deseo de Dios de involucrar a las familias —y no solo a individuos— en su propósito?

El deseo de Cristo de unir consigo a sus discípulos en una relación de pacto es muy evidente (véanse Lucas 22:14–20; Juan 15:1–17; Jeremías 31:31–34; Hebreos 8:8–13; 1 Pedro 2:9–10). ¿De qué manera una relación de pacto trasciende una relación de amistad o aprecio?

QUIERO SER DISCÍPULO DE JESUCRISTO

EL COMPROMISO

Es imposible avanzar con seriedad en una relación personal sin un claro sentido de compromiso. El diccionario nos informa que compromiso significa «obligación contraída, palabra dada, fe empeñada». Esta definición indica que es una relación muy seria, que no se puede determinar con ligereza. Es la clase de relación que establece un matrimonio o que caracteriza a los que forman una sociedad civil o comercial. Es mucho más que simpatía, interés o entusiasmo. Implica la disposición de empeñarse, de involucrarse, de unirse a otros con el fin de realizar algún propósito más allá de lo que sería posible a nivel individual.

Naturalmente, comprometerse implica cierto riesgo. Los seres humanos no siempre somos estables y confiables, pues nuestro estado de ánimo puede afectar el nivel o la intensidad de nuestra disposición. Factores ajenos a la relación comprometida pueden influir en ella. Por eso, el compromiso o la relación pactada pretende anticipar y neutralizar estos cambios de ánimo por medio de la «palabra dada» o la «fe empeñada». Se asume el compromiso, aun sabiendo que en el futuro nos pueda implicar sacrificios o costos elevados.

¿Puede ser una cuestión de sentimientos o una acción impulsiva la decisión de seguir a Cristo? ¿No indican las Escrituras más bien que el discipulado es una relación muy seria y requiere una entrega total al Señor? Seguir a Cristo implica dejar de lado los planes propios y reconocer a Cristo como el Señor, el Maestro, el Jefe, el Rey de la vida. Es imposible seguir a Cristo sin la toma de algunas decisiones difíciles y costosas que distinguen a uno de su pasada manera de vivir. Ser un discípulo tiene el efecto de enrostrarlo en una carrera a la entera disposición de Jesucristo.

Esta percepción choca con la forma natural de vivir de todos nosotros. Por lo general, preferimos que Cristo nos acompañe, nos ayude, nos levante y sostenga, nos saque de los líos y solucione nuestros problemas. Sin embargo, deseamos seguir adelante con nuestro propio esquema y ritmo, los planes y ambiciones particulares, sin tener que hacer ajustes radicales. Nos desconcierta pensar que nos tocaría enfrentar una adaptación a otro estilo de vida, a otros valores. En realidad, es exactamente eso lo que tiene que ocurrir.

Es tan grande el cambio que el Señor quiere introducir en nuestra vida que Cristo nos exhorta a sentarnos a calcular con seriedad lo que nos va a costar, a fin de tomar una decisión sobria y bien pensada. El poder dar ese paso implica que uno tiene en mente un cuadro claro de su situación real, de lo que está en juego. Está consciente que no puede volver a una vida egoísta ni a una existencia sin propósito. Ha llegado a la conclusión que la vida no tiene sentido aparte del propósito eterno de Dios y el supremo llamado de Cristo Jesús. Se pregunta: «¿Volver ... ? ¿Volver a qué?» No le interesa retroceder a una vida de pecado, de frustración, de vicios. Tampoco le interesa seguir el rumbo que le señala la ambición o el placer. Ya comprendió que vivir sin Dios es pretender moverse sin norte, sin brújula, sin

dirección clara. Ahora quiere tener la seguridad que vive para algo, que la vida tiene un objetivo. Quiere llegar a ser como Cristo. Quiere vivir conforme a la voluntad de Dios.

Es esta convicción la que le lleva a tomar la decisión de ser discípulo de Jesucristo. Cristo ha traído luz y esperanza a la vida. Ha mostrado su gran amor y bondad. Más aun, dio su vida por nosotros en el Calvario y resucitó para darnos vida eterna, plena y victoriosa.

En esta lección consideraremos la importancia de decidir seguir a Cristo, de vivir solo para él. Procuraremos comprender lo que está involucrado en esta decisión que es capaz de cambiar la vida por completo.

Leamos con cuidado el siguiente texto de Lucas 14:25-33 para luego responder a las preguntas que siguen:

²⁵Grandes multitudes seguían a Jesús, y él se volvió y les dijo: ²⁶«Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanas y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo. ²⁷Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

²⁸»Supongamos que alguno de ustedes quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo, para ver si tiene suficiente dinero para terminarla? ²⁹Si echa los cimientos y no puede terminarla, todos los que la vean comenzarán a burlarse de él, ³⁰y dirán: “Este hombre ya no pudo terminar lo que comenzó a construir.”

³¹»O supongamos que un rey está a punto de ir a la guerra contra otro rey. ¿Acaso no se sienta primero a calcular si con diez mil hombres puede enfrentarse al que viene contra él con veinte mil? ³²Si no puede, enviará una delegación mientras el otro está todavía lejos, para pedir condiciones de paz. ³³De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo.

³⁴»La sal es buena, pero si se vuelve insípida, ¿cómo recuperará el sabor? ³⁵No sirve ni para la tierra ni para el abono; hay que tirarla fuera.

»El que tenga oídos para oír, que oiga.»

1) ¿Qué debemos entender por «sacrificar el amor» a los miembros más íntimos de la familia para seguir a Jesucristo (26)?

2) ¿Qué debemos entender por sacrificar el amor «a su propia vida» (26)?

3) ¿De qué manera esta decisión de «sacrificar el amor» señala una vida radicalmente diferente de antes?

4) ¿Qué quiso decir Jesús con la exhortación: «El que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo» (27)?

5) ¿Qué significa sentarse primero «a calcular el costo» antes de pretender construir una torre (28–30)?

6) En los versículos 31 y 32 Jesús plantea un cuadro de un rey bajo ataque de otro rey con un ejército mucho mayor. ¿En qué sentido es diferente la situación del rey de aquel que pensaba en la posibilidad de construir una torre? ¿Qué quiere lograr Jesús en los que le oyen?

7) ¿Qué debemos entender por la exigencia de Jesús en el versículo 33?

8) ¿Qué relación hay entre la sal que es buena y el compromiso serio de un discípulo de Cristo (34–35)?

Lucas relata de manera escueta el llamamiento de Leví (Lucas 5:27–32). Después de leer el pasaje responda a las preguntas que siguen:

9) ¿Cómo comprendió Leví el llamado de Jesús a seguirle? ¿Con qué disposición respondió?

10) ¿Qué indica el pasaje acerca de las personas que Jesús quiere salvar?

Otra vez en Lucas 19:1–10, el autor relata el llamado de Jesús a Zaqueo y la conversión de este recaudador de impuestos, junto a su familia. Después de leer el pasaje responda a las preguntas que siguen:

11) ¿Cómo encontró Jesús a Zaqueo?

12) ¿Qué le dijo Jesús?

13) Según 19:8, ¿qué evidencia hay de que Zaqueo comprendió el compromiso de seguir a Cristo?

14) ¿Cómo reaccionó Jesús a la declaración de Zaqueo?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Por qué Jesús fue tan exigente en sus requisitos para los que le iban a seguir como discípulos?

¿En qué sentido el disponerse a ser discípulo de Jesús es como marchar a la guerra?

¿Por qué exhorta Jesús a sentarse y calcular fríamente el costo antes de decidir ser su discípulo?

INTIMIDAD CON CRISTO

Dios señala en su palabra que se ha propuesto transformarnos a la imagen de Jesucristo. Esto implica que cuando Dios acabe su obra en nosotros vamos a parecernos más a Jesús y menos a lo que éramos cuando nos encontró.

Es obvio que para ser transformados a su imagen es necesario que tengamos una cabal comprensión de su persona, su carácter, su manera de ser. Para alcanzar esta familiaridad con Jesucristo tenemos que estar con él. La comunión íntima con él es la clave de la transformación. Nadie puede llegar a conocer bien a otra persona sin pasar tiempo con ella. En la intimidad descubrimos sus motivaciones, deleites, anhelos y tristezas, y también llegamos a percibir su visión y propósito. Apreciamos esas características que son difíciles de expresar con palabras. La intimidad nos permite anticipar su reacción a una variedad de circunstancias.

Sin duda, los más allegados a Jesús tuvieron una comprensión y apreciación de él que no pudo tener nunca la multitud que lo escuchaba de vez en cuando. Tampoco la pudieron tener los líderes religiosos y políticos que lo contemplaban con prejuicios y sospechas. A la hora de determinar quién debiera reemplazar a Judas Iscariote, Lucas señala que los once apóstoles restantes entendieron la gran importancia de esta intimidad:

Por tanto, es preciso que se una a nosotros un testigo de la resurrección, uno de los que nos acompañaban todo el tiempo que el Señor Jesús vivió entre nosotros, desde que Juan bautizaba hasta el día en que Jesús fue llevado de entre nosotros.

Hechos 1:21-22

Este texto revela que había otros, aparte de los doce apóstoles, que gozaban de una relación muy estrecha con Jesús, seguramente por una fuerte motivación propia, ya que no mediaba ningún nombramiento ni reconocimiento público. Implica también que el grupo de los apóstoles no era tan cerrado como algunos han presumido.

Jesús fue el que buscó la intimidad de esta relación. Al llamar a algunos hombres como discípulos, su propósito era que estuviesen con él, que pasaran tiempo juntos, que llegaran a conocerse. Se franqueó con ellos, les brindó su hospitalidad.

Los discípulos acompañaron a Jesús casi constantemente. No había aspecto de su vida que ellos desconocieran. Oraron con él. Presenciaron sus milagros y prodigios. Escucharon sus enseñanzas y, en muchos casos, sus explicaciones posteriores. Le preguntaron sobre sus inquietudes. Tuvieron tal intimidad con él que hasta sintieron cierta libertad para discutir con él y rogarle favores. Luego Jesús les asignó tareas y responsabilidades y usó esas mismas circunstancias para ampliar su conocimiento de Dios y de su voluntad. De modo que su aprendizaje fue muy dinámico; no fueron alumnos pasivos. A veces se equivocaron, y a veces les traicionaron las fallas de su propio carácter.

Ellos conocieron a Jesús en tiempos de cansancio, de gran tensión y conflicto y en las ocasiones cuando éste recibió del Padre su aprobación tan apreciada. Lo conocieron en sus momentos de angustia en Getsemaní, cuando sufrió la traición de Judas Iscariote, cuando fue arrestado y escarnecido por los soldados romanos. Lo vieron morir en la cruz. Sintieron la vergüenza de su propio temor y alejamiento. Y lo vieron resucitado. Finalmente lo vieron ascender al Padre entre las nubes y los ángeles.

Ese conocimiento personal y profundo formó en ellos un depósito rico y abundante que volcarían luego en la iglesia naciente. No fueron conocidos por su oratoria ni por su capacidad intelectual. Se destacaban simplemente porque habían estado con Jesús.

Sin una relación íntima con Jesucristo, la percepción de él, de sus caminos y de sus palabras puede tornarse formal, legalista, esquematizada. Pero la intimidad nos acerca al corazón, a la médula de sus pensamientos y a la comprensión de sus propósitos. Jesús prefirió llamar «amigos» a sus discípulos más allegados (Juan 15:15), a fin de señalar el grado de intimidad que quería tener siempre con ellos.

Una relación de intimidad requiere una disposición de ser transparente, íntegro, honesto. La intimidad nos hace vulnerables; es una de las razones que impiden ser íntimo con todos. Sin embargo, si bien es cierto que uno no puede ser íntimo con todos, es igualmente necesario que sea íntimo con algunos.

La intimidad con Cristo trae muchos beneficios. Podemos volvernos sinceros sin temer que nos traicione. Nos anima a reconocer y confesar los pecados y faltas. Nos consuela y alienta en las pruebas. Nos trata con veracidad y bondad.

Hasta que Cristo vuelva hemos de desarrollar la intimidad con él por medio de la adoración, la oración y la alabanza. Debemos procurar conocer sus caminos, sus deseos y sus propósitos. El deseo de una relación íntima siempre encontrará maneras de acercarse y abrirse al Señor, como también de aplicar la realidad de su presencia en los más variados aspectos de la vida.

A continuación consideraremos varios textos bíblicos que ilustran el tema de esta lección. Después de leer los textos, escriba sus respuestas a las preguntas en los renglones en blanco que siguen.

1) En Juan 1:35–39 el escritor ilustra el hecho de que Juan el bautista era el precursor de Jesús. Estando con dos de sus discípulos, apenas les presenta a Jesús, se van estos con él. ¿De qué manera señala Jesús su apertura a una relación más íntima con ellos?

En Marcos 3:13–19 el evangelista relata la decisión de Jesús de designar apóstoles a doce de sus discípulos. Aunque el pasaje es breve, tiene gran significado. Léalo con cuidado y luego conteste las siguientes preguntas:

2) Marcos subraya el hecho de que Jesús «*llamó a los que quiso*». ¿Por qué es importante que el Señor tome la iniciativa en la selección de los que van a gozar de mayor intimidad con él, en lugar de dejarlo librado al criterio de cada uno de ellos?

3) ¿Por qué debemos entender que el llamado de Jesús es, en primer lugar, a su persona («*para que lo acompañaran*») y solo en segundo lugar para ocuparnos en la obra? ¿Por qué debemos establecer esta prioridad en la mente?

4) Jesús los llamó también «*para enviarlos a predicar*». De esa manera él quiso involucrarlos en su misión. ¿Por qué tiene que ser predicado el evangelio? ¿Por qué es una tarea tan importante en la mente de Jesús?

5) Jesús también quiso enviarlos para «*ejercer autoridad para expulsar demonios*». ¿Qué diferencia hay entre ejercer autoridad y simplemente obedecer órdenes? ¿Por qué fue esencial que los discípulos ejercieran autoridad?

6) Es interesante observar que Jesús señaló a los suyos que su conflicto no era con hombres sino contra el diablo y sus secuaces. ¿Qué actitud debe tener el discípulo con respecto al diablo y los demonios?

7) Lucas 11:1–13 revela el efecto que tuvo en sus discípulos la vida de comunión de Jesús con su Padre. Le pidieron que les enseñara a orar. ¿Cuáles son los elementos de la oración modelo que Jesús les enseñó (11:2–4) que más revelan su dependencia del Padre?

8) ¿De qué manera quiso Jesús animar a sus discípulos (11:9–13) a acercarse a su Padre y confiar en él?

9) En Juan 14:15–27 podemos observar el gran valor que Jesús da a la relación íntima que tiene con sus discípulos más allegados. ¿Cómo se preocupa por su futuro después de su retorno al cielo? ¿Qué les promete?

10) ¿De qué manera señala Jesús en Juan 15:1–8 su apreciación de la relación que tiene con sus discípulos? ¿Qué figura usa para ilustrar esa relación?

11) Según este texto, ¿cuál es la responsabilidad principal del discípulo para mantener la intimidad de su relación con el Señor?

12) ¿Qué espera el Padre de esta relación?

13) En Juan 15:15, ¿qué diferencia hace Jesús entre la relación de siervo y la de amigo? ¿Qué relación prefiere tener con los suyos?

14) En 2 Corintios 3:18 el apóstol Pablo hace referencia a la relación íntima entre el cristiano y su Señor. Compara el creyente que contempla al Señor «*con el rostro descubierto*» a un espejo que refleja la gloria del Señor. ¿Qué debemos entender por tener el rostro descubierto ante la presencia del Señor?

15) Según el mismo versículo, ¿qué resultado se puede esperar de esa contemplación íntima del Señor?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

Al pensar en el hecho de que el Señor nos llama primero a él y, en segundo lugar, a la obra, ¿cuáles son las pautas que nos pueden ayudar a mantener un claro sentido de prioridades en nuestro enfoque de honrar y servir al Señor?

¿Cómo habrán entendido los discípulos su participación en la misión de Jesús al ser enviados por él a predicar y expulsar demonios?

¿Por qué un líder cristiano tiene que ejercer autoridad espiritual y no solo cumplir órdenes si ha de desarrollar responsabilidad en la obra?

¿Qué tiene que ver la predicación del evangelio con la necesidad de sanar enfermedades y expulsar demonios?

QUIERO SER DISCÍPULO DE JESUCRISTO

COMPROMISO CON LA PALABRA DE DIOS

Jesús dio mucha importancia a las palabras. Señaló que recibió de su Padre «palabras» que debía comunicar a sus discípulos. Quiso que los mismos discípulos valoraran y comprendieran las palabras que él les dio. Les prometió que el Espíritu Santo les recordaría sus palabras cuando no estuviera más con ellos en la tierra.

Nuestro Dios habla por medio de palabras y no por vagas sensaciones. El Dios del cielo y la tierra se comunica con nosotros sus criaturas conforme al idioma de cada uno y quiere que registremos esas palabras y las recordemos. La palabra de Dios tiene el efecto de fundamentar nuestras vidas sobre el cimiento eterno. Esa misma palabra nos juzgará.

Es la modalidad de Dios desde el principio de su trato con el ser humano. En Edén Dios conversó con Adán y Eva. Dio a conocer a Moisés sus palabras por las cuales se regiría la vida del pueblo de Israel. Luego el autor de Hebreos afirma:

Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo.

Hebreos 1:1-2

Dios exigió de sus profetas de la antigüedad que fueran fieles a las palabras que él pusiera en su boca, que no le restaran nada y no añadieran una sola palabra. Prestemos atención a las sanciones severas que el Señor dio por boca de Jeremías a los profetas falsos y mentirosos de su tiempo:

²⁶¿Hasta cuándo seguirán dándole valor de profecía a las mentiras y delirios de su mente? ²⁷Con los sueños que se cuentan unos a otros pretenden hacer que mi pueblo se olvide de mi nombre, como sus antepasados se olvidaron de mi nombre por el de Baal. ²⁸El profeta que tenga un sueño, que lo cuente; pero el que reciba mi palabra, que la proclame con fidelidad. ¿Qué tiene que ver la paja con el grano? —afirma el SEÑOR—. ²⁹¿No es acaso mi palabra como fuego, y como martillo que pulveriza la roca? —afirma el SEÑOR—.

³⁰»Por eso yo estoy contra los profetas que se roban mis palabras entre sí —afirma el SEÑOR—. ³¹Yo estoy contra los profetas que sueltan la lengua y hablan por hablar —afirma el SEÑOR—. ³²Yo estoy contra los profetas que cuentan sueños mentirosos, y que al contarlos hacen que mi pueblo se extravíe con sus mentiras y sus presunciones —afirma el SEÑOR—. Yo no los he enviado ni les he dado ninguna orden. Son del todo inútiles para este pueblo —afirma el SEÑOR—.

Jeremías 23:26-32

El Nuevo Testamento señala la tremenda importancia de la comunicación divina al ser humano al referirse a Jesucristo como el Verbo de Dios. En el juicio final aparece el victorioso Hijo de Dios sobre un caballo blanco, y el apóstol Juan nos informa:

[...] Apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero [...] Está vestido de un manto teñido en sangre, y su nombre es «el Verbo de Dios».

Apocalipsis 19:11,13

Dada esta larga historia por medio de la cual Dios ha dado a conocer su voluntad por medio de palabras, no nos debe extrañar descubrir que Jesús puso mucho énfasis en el valor de la palabra de Dios. Luego los apóstoles que dieron fundamento a la iglesia naciente después del día de Pentecostés establecieron la palabra de Cristo como norma que regiría la vida de la iglesia a lo largo de su trayectoria terrenal. Aun después de la muerte de los apóstoles la iglesia siguió recordando las palabras de estos varones que gozaron de una relación tan íntima con Cristo. Así que, desde el principio de la iglesia, la palabra de Cristo y de los apóstoles tuvieron el mismo peso que la palabra de los profetas antiguos, y constituía la regla por la cual se juzgaba toda conducta y toda otra palabra.

Con este cuadro es perfectamente lógico que Jesús quisiera que sus discípulos estuvieran firmemente comprometidos con la palabra de Dios. Esa palabra serviría para darles estabilidad cuando todo en derredor fuera sacudido y en su fuero interior estuvieran tentados a vacilar. La palabra de Dios sirve de norte, de brújula y, muchas veces, de martillo, de espada y de roca.

Revisemos ahora varios textos bíblicos que señalan la necesidad de que todo discípulo se comprometa sin reservas con la palabra de Dios. Después de leer los pasajes mencionados, responda a las preguntas que siguen.

1) En Isaías 55:8–11 Dios contrasta lo poderoso y sublime de su palabra con las del hombre, a la vez que señala el propósito de dar su palabra a los hombres. Describa con sus propias palabras de qué manera Dios usa su palabra poderosa, según los vv. 10 y 11.

2) En la tentación de Jesús relatada en Mateo 4:1–11 y Lucas 4:1–13, ¿de qué manera logró vencer Jesús a Satanás en cada tentación?

3) En Mateo 7:24–29, ¿qué importancia dio Jesús a sus propias palabras comunicadas en su discurso conocido como el Sermón del Monte (Mateo 5 al 7)?

4) Según el mismo texto, ¿qué esperaba Jesús de los que escucharon sus palabras?

5) ¿Qué consecuencia sufrirían los que no le hicieran caso?

6) Jesús relató una parábola sobre el sembrador en Mateo 13:1–9. Luego, en los vv. 18–23 dio la interpretación a sus discípulos. Resuma en sus propias palabras la enseñanza de Jesús con respecto al efecto de la palabra en la persona que la oye y entiende.

7) En Mateo 24:35 y Lucas 21:33 Jesús se refiere al poder y la duración de sus palabras. ¿Hasta cuándo tendrán validez?

8) En Juan 7:14–18 el apóstol relata las palabras que Jesús habló en Jerusalén en medio de la fiesta de los Tabernáculos. ¿A quién atribuye Jesús el origen de su enseñanza?

9) Según el mismo texto, ¿qué condición de corazón es necesaria para que uno reconozca la procedencia de la enseñanza de Jesús?

10) En Juan 8:28–29, Jesús se refiere de nuevo a la fuente de sus hechos y sus palabras. ¿De dónde dijo que provenían?

11) En Mateo 10:17–20 Jesús advierte a sus discípulos que serán arrestados pero que no deben preocuparse por las demandas contra ellos. ¿En qué pueden confiar, según la promesa de Jesús?

12) ¿Qué prometió Jesús que haría el Espíritu Santo en Juan 14:26 después de la ascensión de Jesús al cielo?

13) Según Juan 15:7 y 10, ¿qué espera Jesús de sus discípulos en relación con sus palabras?

14) En el capítulo 17 de su Evangelio, Juan registra la oración de Jesús a favor de sus discípulos, justo antes de su sufrimiento y muerte en la cruz. En los vv. 6 al 8, ¿qué afirma Jesús con respecto a la reacción de sus discípulos ante sus palabras?

15) Según Juan 17:14–19, ¿qué relación percibe Jesús entre los discípulos y la palabra de Dios?

16) Según la gran comisión de Jesús a sus discípulos en Mateo 28:18–20, ¿qué debían ellos enseñar a los nuevos discípulos de todas las naciones?

17) Según Hechos 2:42, ¿con qué se mantenían firmes los nuevos cristianos después del día de Pentecostés?

18) En medio de un problema serio que surgió en la iglesia primitiva (véase Hechos 6), ¿de qué manera afirmaron los apóstoles su compromiso con la palabra de Dios en 6:2?

19) Después de la resolución feliz del problema, ¿qué evidencia presenta Lucas en Hechos 6:7 para señalar la bendición del Señor sobre los apóstoles y la iglesia en general?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Cómo debemos definir el compromiso del discípulo con la palabra de Dios?

¿Qué efecto produce en la vida una clara orientación con respecto a la palabra de Dios?

¿Qué actitud debe tener todo cristiano que abre la Biblia para leer y meditar en ella?

PLURALIDAD Y UNIDAD

Jesús siempre proclamó su unidad con su Padre celestial: ante los discípulos como también en público. En efecto, su condena de parte de los líderes religiosos se debió al hecho de que «*se hacía igual a Dios*» (véanse Jn 5:18; Fil 2:6). Ya cerca del momento de su supremo sacrificio, Jesús anunció a los discípulos que volvía al Padre, añadiendo:

⁴*Ustedes ya conocen el camino para ir a donde yo voy.*

⁵*Dijo entonces Tomás:*

—Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino?

⁶*—Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí. ⁷Si ustedes realmente me conocieran, conocerían también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocen y lo han visto.*

Juan 14:4–7

Felipe insistió: «*Muéstranos al Padre y con eso nos basta*».

Jesús le contestó en tono de sorpresa:

⁹*—¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes, y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: «Muéstranos al Padre»? ¹⁰¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí?*

Juan 14:9–10a

Si a los discípulos les resultaba difícil comprender la naturaleza de la unidad de Jesucristo con el Padre celestial, más difícil aun les resultaría entender su propia unión con él. Sin embargo, esta verdad del propósito de Dios de unirse con el ser humano es una de las grandes verdades fundamentales que sirven de base para comprender la naturaleza de la iglesia.

El apóstol Pablo reafirma la misma verdad en 1 Corintios 6:17: «*El que se une al Señor se hace uno con él en espíritu*». Ahora bien, el hecho de que seamos «uno con él» también significa que estamos unidos los unos con los otros. Esto es mucho más que lenguaje poético. Hay una unidad espiritual entre todos los que conforman la familia de Dios en todo el mundo y a lo largo de los siglos. Pablo describe esta unidad orgánica como la del cuerpo, teniendo los miembros distintas funciones dentro del mismo cuerpo (véase 1 Cor 12:12ss).

Es necesario comprender la pluralidad y diversidad dentro del pueblo (o la familia) de Dios en términos que concuerden con su unidad esencial. Las distinciones, en el propósito de Dios, solo sirven para destacar «*la sabiduría de Dios, en toda su diversidad*» (Efe 3:10).

Teniendo como fondo estas realidades debemos comprender el propósito de Jesús de elegir una notable variedad de personalidades para conformar su grupo de discípulos y apóstoles. La experiencia de convivencia sería esencial para su futuro liderazgo de la iglesia a partir del día de Pentecostés.

QUIERO SER DISCÍPULO DE JESUCRISTO

A Jesús le resultó más fácil enseñarles a sanar a los enfermos y a expulsar demonios que lograr los profundos cambios en su conducta y en su percepción de lo que Dios quería hacer en ellos. El discipulado de Jesús siempre apuntó a la transformación de estos hombres toscos pero sinceros en instrumentos adiestrados y dispuestos en las manos de Dios.

La evidencia del cumplimiento del propósito divino en sus vidas se ve en su insistencia en la unidad (con su diversidad) de la iglesia primitiva. En Jerusalén surgió una sola iglesia con doce apóstoles al frente, trabajando de manera mancomunada y complementaria.

Después de revisar los textos bíblicos que se señalan a continuación, responda a las preguntas en los renglones en blanco.

1) ¿Qué indica Lucas 6:12–13 sobre la manera que Jesús usó para determinar a cuáles de sus seguidores nombraría como apóstoles?

2) En Lucas 10:1, ¿de qué manera envió Jesús a sus discípulos «*a todo pueblo y lugar a donde él pensaba ir*»?

3) ¿Por qué los habrá enviado de esa manera?

4) Según Mateo 17:1–3 y Lucas 9:28–32, cuáles discípulos acompañaron a Jesús al monte para presenciar su transfiguración?

5) ¿Qué problema se observa entre los discípulos de Jesús en Mateo 20:20–24?

6) ¿Qué lección les dio Jesús en Mateo 20:25–28 al respecto?

7) ¿Qué pide Jesús al Padre celestial en Juan 17:20–21? ¿Para qué?

8) Según Hechos 2:14, ¿con quiénes estuvo Pedro parado cuando predicó en el día de Pentecostés?

9) Según Hechos 2:1,44 y 4:32, ¿qué testimonio dieron los primeros creyentes con respecto a su unidad?

10) Según Hechos 13:1–2, ¿cuántos líderes había en la iglesia de Antioquía bajo el rubro de profetas y maestros?

11) Según Hechos 14:23, ¿qué hicieron Pablo y Bernabé en las iglesias que habían establecido?

12) Según Hechos 15:36–41, ¿con quiénes salieron Pablo y Bernabé después de su separación?

13) Según Hechos 20:4–6, ¿cuántas personas estuvieron acompañando al apóstol Pablo en esta ocasión?

14) Según Deuteronomio 19:15; Mateo 18:16; 2 Corintios 13:1 y 1 Timoteo 5:19, ¿cuántos testigos son necesarios para establecer la credibilidad?

15) En sus propias palabras, resume la enseñanza de Pablo en Romanos cap. 14 con respecto a los diferentes puntos de vista de los cristianos.

16) Según 1 Corintios cap. 3, ¿qué tema le preocupa a Pablo sobre la iglesia en Corinto?

17) ¿Qué enseña Pablo en 1 Corintios 12:4–6 sobre la diversidad de las manifestaciones del Espíritu Santo?

18) Resume en sus propias palabras la enseñanza de Pablo en 1 Corintios 12:12–30.

19) ¿Qué convicción expresa Pablo en Efesios 4:3–6?

20) Resume en sus propias palabras el tema de 1 Juan 4:7–12.

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿De qué manera expresa el apóstol Pedro en 1 Pedro 2:4–5,9–10 la diversidad de la iglesia en unidad?

¿Por qué Cristo estableció que el gobierno de la iglesia siempre se ejerciera en forma plural?

¿Por qué es tan importante que nos esforcemos por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz (véase Efesios 4:3)?

Según Romanos 12:3–8, 1 Corintios 12:1–31 y Efesios 4:7–16, ¿de qué manera práctica obra el Espíritu Santo en la iglesia para asegurar que siempre haya diversidad en la unidad?

¿Por qué debemos resistir toda tentación de hacer de la iglesia una expresión uniforme y monolítica?

MISIÓN Y MILITANCIA

El concepto de misión es fundamentalmente diferente del concepto de empresa. El empresario está motivado por su proyecto. El misionero ha sido reclutado por otro que determina el propósito de su vida y su vocación. Su motivación proviene de la visión que le comunicó su Señor, su amo. Es su comisionado, su embajador, su siervo. La pasión de su Señor lo llena, desplazando otros intereses.

Misión y apostolado son términos muy parecidos, el primero de origen latino y el otro del griego. El misionero, al igual que el apóstol, es un «enviado»; ese es el significado básico de la palabra en los dos idiomas. «*Apóstol*» se usaba, originalmente, en la navegación marítima. El verbo «*apostoleo*» se refería a la comisión de un barco cuya bodega estaba llena de mercadería destinada a cierto puerto. Al recibir la comisión, el *apóstol* entendió que ya se habían definido su carga y su destino.

Por eso el misionero se refiere a su «llamado», la conciencia de haber sido comisionado de arriba. Vive bajo órdenes. No tiene una ocupación con horarios definidos y compensación predeterminada. Está siempre a disposición de su amo. Más importante que su profesión u oficio es su conciencia de estar a la entera disposición del que lo llamó. La relación con él vale mucho más que su actividad o sus logros, pues de esa relación fluye el suministro de gracia que es esencial para el cumplimiento de su misión.

Cristo es el mejor ejemplo de una persona con una clara conciencia de misión: «*Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí, vivirá por mí*» (Juan 6:57); «*Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes*» (Juan 20:21).

El discípulo de Cristo sabe que no conoció ni sigue a Cristo porque quiso o porque decidió por su propia cuenta ser un seguidor de Cristo. Sin duda, hay necesidad de decisión y firmeza, pero la obra de Cristo en nosotros siempre es iniciada por él y todo se desarrolla por su gracia y su buena voluntad. Nadie tuvo esta percepción más clara en su mente que el apóstol Pablo. Cautivado en el camino a Damasco, se rindió como preso al Cristo resucitado y ascendido al cielo. De allí en más, su única pasión era servir y honrar al que antes había perseguido.

Esa pasión es la que determina la militancia, la dedicación del siervo de Cristo. No se puede permitir distraer de su desempeño de cumplir su cometido. Además, su fervor es contagioso, pues siempre anima a otros en la causa que le apasiona.

Vemos en la vida de Jesucristo todas las características del verdadero misionero y discípulo. Por eso declara el apóstol Juan: «*El que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió*» (1 Juan 2:6).

Después de revisar los textos bíblicos que se señalan a continuación, responda a las preguntas en los renglones en blanco.

1) Hebreos 10:5–9a es un pasaje tomado del Salmo 40:6–8 que ilustra la entrega de Cristo a la comisión que recibió «*al entrar en el mundo*». ¿De qué manera indica Cristo (v.5) su preparación elemental para participar en la raza humana?

¿Qué declaración hace Cristo que señala su total dedicación al proposito predeterminado por su Padre celestial?

2) ¿De qué manera indica Jesús a los doce años (Lucas 2:49) su conciencia de misión?

3) Antes de iniciar su ministerio público Jesús se presenta a Juan el Bautista para ser bautizado (Mateo 3:13–15). Pero Juan objeta lo que le parece incongruente. ¿Qué le declara Jesús que indica su dedicación a hacer la voluntad de su Padre?

4) ¿De qué manera señala Jesús en Lucas 4:16–21 la conciencia de su vocación divina?

5) ¿Cómo habrá servido la experiencia de los discípulos relatada en Lucas 9:1–6 para comprobar su llamado y su misión?

6) Lucas 10:1–11 relata otro envío de setenta y dos discípulos. Tanto en la primera ocasión (Lucas 9:3) como en esta (Lucas 10:3–4a) Jesús les advierte que no deben llevar provisiones ni medidas de seguridad. ¿Qué características pretende alentar en sus discípulos con esta extraña disposición?

7) ¿Qué señala Lucas 10:5–6 con respecto a la disposición de los enviados de Jesús?

8) Al volver los discípulos (Lucas 10:17), ¿qué testimonio trajeron?

¿Qué promesa les dio Jesús en los vv.18–19?

¿Qué advertencia les dio en el v.20?

9) ¿Qué lección básica comunicó Jesús a sus discípulos con sus enseñanzas de Lucas 12:22–34?

10) En Juan 15:12–17 Jesús aclara la selección y el envío de sus discípulos. ¿Qué mandamiento repite al principio y al fin del pasaje que subraya la característica que tiene que marcar su relación?

¿Cómo afirma su comisión en el v.16?

11) En Lucas 9:49, ¿cómo manifestó Juan su gran militancia y pasión por la causa de Jesús?

¿De qué manera corrigió Jesús su celo excesivo en el v.50?

12) ¿De qué manera manifestó Jesús en Juan 17:6–8 su convicción de haber hecho con los discípulos lo que el Padre le mandó?

13) Según Juan 20:21, ¿de qué manera comisionó Jesús a sus discípulos?

14) ¿De qué manera definió esa comisión en los vv.22 y 23?

15) En Filipenses capítulo 3, Pablo da testimonio de su llamado y comisión para hacer conocer a Cristo a otros. Según los vv.7 al 9, ¿de qué manera valora todos sus logros antes de conocer a Cristo?

Según los vv.8 y 9, ¿cuál es su gran pasión después de conocer a Cristo?

¿A qué aspira, según los vv.10 y 11?

Según el v.12, ¿qué quiere alcanzar?

Según los vv.13 y 14, ¿cómo define su militancia y pasión por Cristo?

16) Según Romanos 6:13–14, ¿cómo entiende el apóstol que debe ser la manera de vivir de los que se han bautizado?

17) Según Romanos 12:1, ¿cómo debemos ofrecernos a Dios?

¿Qué debe ser nuestra actitud para con el mundo alrededor, según el v.2?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿En qué sentido corresponde a todos los discípulos cristianos una clara conciencia de misión?

¿Por qué es importante entender que toda la obra de Dios fue iniciada por él en nuestra vida?

¿Qué relación hay en el discípulo entre su conciencia de misión y su dependencia de Cristo?

COMPROMISO CON LA CRUZ

La cruz ocupa un sitio estratégico en todo el plan y propósito de Dios. Representa ceder los derechos propios en beneficio de otros, rechazar el egoísmo como medio para adelantar los intereses propios. Implica también la decisión de hacer lo que es justo, a pesar de las consecuencias.

Es un principio permanente que rige las relaciones dentro de la divina Trinidad. Es el que eligió Cristo cuando vino al mundo; nació para morir por los hijos fracasados de Adán. Y es el que anunció como requisito para todos los que querían seguirle.

El compromiso con la cruz se representa en el acto de bautismo. Implica aceptar la sentencia de muerte a la pretensión de vivir por cuenta propia. La redención incluye la sentencia de muerte sobre todo lo que proviene de Adán, para resucitar a una vida nueva en Cristo Jesús.

En su fascinante alegoría *El Gran Divorcio*, el autor inglés C.S. Lewis sugiere que en la conclusión de la historia toda la humanidad estará dividida en dos bandos. Lo que caracterizará a uno de los dos será su entrega a Dios, expresada en la oración: «Sea hecha tu voluntad». El otro se caracterizará por la sentencia divina sobre él: «Sea hecha tu voluntad».

Los que eligen vivir bajo el signo de la cruz descartan como inválida la medición del éxito en términos de logros personales, títulos u honores recibidos, la acumulación de bienes materiales, la fama o la notoriedad, la construcción de edificios o monumentos o la cantidad de libros publicados. Algunos de los personajes más destacados en las Escrituras no contaron con estos elementos como, por ejemplo, Enoc, Elías, Eliseo, Juan el Bautista, Jesús mismo, Pedro y Pablo (la publicación de sus cartas ocurrió muchos años más tarde).

El valor de una vida se determina por la entrega a la voluntad de Dios, el amor y la fe. Por eso, Cristo afirma este principio al declarar que el que sirve es el mayor, los postreros serán los primeros, la viuda que echó sus dos monedas en la colecta había ofrendado más que todos, etc.

Al asumir el compromiso con la cruz de Cristo determinamos poner los intereses de Dios siempre en primer lugar, amar a otros como a nosotros mismos y dar la vida por los hermanos. El que vive de esta manera entiende que el progreso en la vida es siempre el producto de vivir para agradar al Señor y encontrarse inmerso en la obra y el propósito del Dios soberano.

Después de revisar los textos bíblicos que se señalan a continuación, responda a las preguntas en los renglones en blanco.

1) Según Marcos 8:31, ¿cómo entendió Jesús el precio supremo que le costaría su compromiso con la voluntad de su Padre?

2) Según Marcos 8:34, ¿qué tiene que hacer el que quiere ser discípulo de Jesucristo?

3) Según Marcos 8:35–37, ¿de qué manera debe estimar su propia vida?

4) ¿A qué se refiere Jesús en Lucas 12:50 al hablar de *«la prueba de un bautismo»*?

¿Cómo se siente al anticipar eso?

5) En Lucas 12:51–53 Jesús advierte de las consecuencias negativas de su misión y sacrificio en el mundo. ¿A qué división se refiere?

6) ¿Qué relación tiene esa «división» con las palabras de Jesús en Lucas 14:25–27?

7) En Mateo 5:38–42, ¿de qué manera práctica señala Jesús la necesidad de poner los intereses de otros antes de los propios?

8) Según Mateo 6:19–21 y 24, ¿qué actitud debemos tener con respecto a los bienes materiales?

9) Según Juan 4:31–34, ¿qué era el alimento de Jesús, lo que le daba fuerza y satisfacción en la vida?

10) Según Juan 10:11, ¿qué hace Jesús por sus ovejas?

11) Según Juan 10:17–18, ¿cómo interpretó Jesús su vida en relación con la voluntad de su Padre?

¿Qué quiso decir con la afirmación: «yo la entrego por mi propia voluntad»?

12) ¿Qué significa el principio que Jesús anuncia en Juan 12:24?

13) ¿Qué lección enseñó Jesús a sus discípulos en Juan 13:12–17?

14) Expresé en sus propias palabras lo que el apóstol Pablo quiso decir al afirmar que había sido «*crucificado con Cristo*» en Gálatas 2:20.

15) Exprese en sus propias palabras el significado del bautismo que Pablo señala en Romanos 6:4-7.

16) ¿De qué manera entiende Pablo en Romanos 6:11-14 las implicaciones prácticas de que hemos muerto al pecado?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

- ¿De qué manera expresa el bautismo el compromiso del discípulo con la cruz?
- ¿Por qué requiere Dios el sacrificio de la voluntad propia para poder agradarle?
- ¿De qué manera implementó Jesús en su vida terrenal el principio de la cruz?
- ¿De qué manera lo hizo el apóstol Pablo?
- ¿Cómo mostró la iglesia naciente en Jerusalén su compromiso con la cruz?

VULNERABILIDAD Y FORMACIÓN

Uno de los requisitos más elementales de un discípulo es la disposición de ser enseñado, ilustrado, orientado y corregido. Esto requiere humildad y docilidad, características que deben hallarse en toda persona que reconoce en Cristo su Señor y Salvador. Es imposible enseñar a una persona que no está dispuesta a ser instruida.

Más allá de esa disposición, el verdadero discípulo es vulnerable, palabra que el diccionario define como «que puede ser herido o recibir lesión». Consciente de esta realidad que es propia de todo ser humano, no debe adoptar una actitud defensiva o competitiva. Es imposible crecer hasta la madurez en la vida cristiana sin ser herido, sin ser el blanco de injusticias o injurias. En esto seguimos el camino trazado por Cristo Jesús.

El Señor conoce todas nuestras debilidades y fallas, pero no siempre las reconocemos nosotros. Las circunstancias adversas de la vida y el intercambio con otras personas contienen elementos que nos hieren y nos tornan sensibles. La reacción natural frente a estas ofensas es una actitud defensiva, una excusa o justificación de una conducta propia, pero es inadecuada para una persona que es aprendiz de Cristo. Es nuestra responsabilidad aprender todo lo que podemos de las situaciones difíciles y dolorosas de la vida que a menudo sirven para forjar un carácter dócil y agradable.

Nunca se engañó Jesús con respecto a los problemas de carácter de sus discípulos más íntimos. Tampoco se ilusionó con la idea de que pudiera corregirlos de manera fácil y rápida. Después de estar con él mucho tiempo, los discípulos manifestaban aún actitudes inconvenientes y desdeñables. Pero Jesús siempre confió que el Espíritu Santo obraría en las luchas y pruebas de la vida para formar sus vidas a la imagen de Cristo.

El patrón que Dios usa para forjar en nosotros su voluntad es Jesucristo. Quiere efectuar en nosotros la semejanza a Cristo en nuestra manera de ser, en el carácter, en la personalidad y en las relaciones con otros. Es evidente que Dios tiene mucha paciencia pero no se deja desviar de ese objetivo: hacernos cada vez más parecidos a Cristo. Aunque logremos producir grandes obras o ser renombrados, lo que le importa a Dios es esa semejanza a Cristo. Si otros no ven a Cristo revelado en nuestra vida, no estamos cumpliendo con el propósito de Dios. Tenemos que interpretar los distintos sucesos de la vida como los medios que Dios usa para formar a Cristo en nosotros.

Después de revisar los textos bíblicos que se señalan a continuación, responda a las preguntas en los renglones en blanco.

1) ¿Cómo debemos interpretar Proverbios 4:18 en términos del propósito de Dios en nuestra vida?

2) Según Filipenses 1:6, ¿qué confianza tuvo el apóstol Pablo en la intención de Dios de obrar entre los cristianos de Filipos?

3) Resuma en sus propias palabras la lección que Dios quiso enseñar a Israel en Deuteronomio 8:2–5.

4) Génesis 32:22–31 relata la lucha de Jacob con un ángel en Penuel (Peniel en la RVR). ¿Cuál fue el punto determinante del conflicto que cambió la historia de Jacob?

¿Qué nombre nuevo le dio el ángel?

5) Génesis 39:1–6 relata la experiencia del joven José que fue vendido como esclavo por sus hermanos y trasladado a Egipto donde tuvo que servir a Potifar, el capitán de la guardia del faraón. ¿Qué revela este texto con respecto a la confianza de José que le sostuvo en tan difíciles circunstancias?

¿Qué resultado positivo hubo de su servicio en la casa de Potifar?

6) El capítulo 1 de Job relata la forma en que Dios permitió a Satanás herir profundamente a Job, destruyendo su familia y sus bienes materiales. ¿Qué revela el texto de los vv.21–22 con respecto a la reacción de Job?

7) El texto de Juan 3:26–30 cuenta una conversación entre Juan el Bautista y algunos de sus discípulos a quienes les preocupaba la creciente popularidad de Jesús que Juan recién había bautizado. ¿Cómo entendía Juan su relación con Jesús?

8) Lucas 9:51–55 relata un incidente curioso cuando los discípulos Jacobo y Juan se disgustaron por el rechazo hacia Jesús de parte de algunos samaritanos. ¿Qué quisieron hacer los dos discípulos como represión?

¿Cómo reaccionó Jesús a su solicitud precipitada?

9) El texto de Hebreos 5:7–10 destaca la «reverente sumisión» de Jesucristo a su Padre celestial. En este marco, ¿qué significa el v.8?

Juan 17:6–26 registra la oración de Jesús por sus discípulos justo antes de su arresto y pasión. Después de leer el pasaje, responda a las preguntas 10) a 17).

10) ¿Qué había dado Jesús a sus discípulos que sirvió para transformarles la vida? (vv.6–8)

11) ¿Por qué ora Jesús específicamente por sus discípulos? (vv.9–11a)

12) ¿Qué protección pide Jesús para ellos? (vv.11b–12)

13) ¿Qué pide para ellos en el v.13?

14) ¿Qué relación con el mundo han de tener los discípulos? (vv.14–16)

15) ¿Qué instrumento servirá para su santificación? (vv.17–19)

16) ¿Cuál es la carga que expresa en los vv.20–23?

17) ¿Qué recompensa pide Jesús para sus discípulos? (v.24)

18) Lucas relata en Hechos 13:5 que cuando salieron los apóstoles Saulo [Pablo] y Bernabé de Antioquía en su primer viaje misionero llevaron consigo a Juan [Marcos] como ayudante. Según Hechos 13:13, ¿qué pasó luego con Juan en Perge de Panfilia?

Más adelante, Lucas relata en Hechos 15:36–39 que Pablo quería volver con Bernabé a visitar a los creyentes que habían conocido en su primer viaje. ¿Qué conflicto surgió en torno a Juan Marcos?

¿Cómo se resolvió?

Al escribir Pablo a Timoteo (2 Timoteo 4:11), ¿que mención hace de Juan Marcos?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿De qué manera señala 1 Corintios capítulo 13 el mejor camino para el desarrollo de la vida cristiana?

¿Cómo señala Pablo en Filipenses 3:1–11 sus logros y honores humanos y luego su total rendición a Cristo Jesús? ¿Qué señala como su gran objetivo en la vida?

En 2 Corintios 12:1–10 Pablo relata sus experiencias sublimes («*visiones y revelaciones*») como también su ruego por liberación de una terrible molestia satánica («*una espina clavada en el cuerpo*»). ¿De qué manera le respondió el Señor que sirvió para cambiar radicalmente su parecer? ¿A qué conclusión llegó con respecto al poder de Cristo?

FE EN DIOS

La fe es el aire que se respira en el reino de Dios. Es el elemento básico e imprescindible que establece y mantiene la relación con Dios. Hebreos 11:6 afirma que:

En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

Por tanto, entendemos que la fe es el medio para acercarse a Dios. Determina una relación vital y dinámica, más allá de los parámetros teológicos e intelectuales. Cristo enseñó que la fe mueve montañas, sana a los enfermos y salva a los perdidos y desorientados. Al introducirse la fe en cualquier cuadro humano, cambia la situación, eleva la vista y revitaliza el panorama. Sin fe, estamos limitados a los recursos que podemos contabilizar, a lo que podemos ver y evaluar con nuestros sentidos humanos. Pero con fe, nos podemos lanzar al pleno cumplimiento de la voluntad de Dios. Sin fe, nuestra vida es como una carcaza sin motor, pero con fe todo se vuelve dinámico. Lo inamovible se mueve. Lo estático se revitaliza. Los parámetros se expanden.

Además, la fe es el cimiento sobre el cual se construye la vida espiritual. Esta es la dimensión que da fundamento a la vida cristiana. Es lo que se expresa en los credos, señalando las bases sobre las cuales se desarrolla la vida como, por ejemplo, en el conocido Credo de los Apóstoles:

*Creo en Dios Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra;
y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro ...*

*Creo en el Espíritu Santo,
la santa iglesia universal,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección del cuerpo
y la vida perdurable.*

El credo de una persona representa el último baluarte de su fe, el punto más allá del cual no se retrocede. Define la convicción que sostiene al creyente cuando todo lo demás se desequilibra o pierde su razón de ser. No es una expresión teológica detallada, sino que marca a grandes rasgos los lineamientos que trazan la postura básica de una persona.

Esa fe se fundamenta en Dios mismo y en su disposición de darse a conocer. El ser humano no tiene manera de hacer una investigación de Dios. Lo busca sin saber a dónde lo pueda encontrar. La fe es la respuesta a la soberana voluntad de Dios de buscarnos e involucrarnos en su propósito. Por eso, se fundamenta en la revelación de Dios, no en una deducción o razonamiento humano.

QUIERO SER DISCÍPULO DE JESUCRISTO

El discípulo cristiano puede cuestionar muchas cosas y puede sentirse incierto con respecto a distintos conceptos. Pero entiende que lo que está firme en su vida es lo que Dios en su gracia ha revelado. Eso constituye la «roca» (véanse Mateo 7:24–25; 16:17–18; 1 Pedro 2:4–5) sobre la que Dios construye su pueblo. Cristo mismo declaró: «*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras jamás pasarán*» (Mateo 24:35).

Después de revisar los textos bíblicos que se señalan a continuación, responda a las preguntas en los renglones en blanco.

1) Según Mateo 8:5–10, ¿por qué se asombró Jesús de la fe del centurión romano?

2) En Mateo 9:20–22, ¿cómo identificó Jesús la fe de la mujer con hemorragias?

3) En Mateo 15:21–28, ¿de qué manera demostró tener fe la mujer cananea?

4) En el caso del muchacho endemoniado de Mateo 17:14–21, ¿qué razón dio Jesús a los discípulos cuando le preguntaron por qué no pudieron expulsar al demonio?

¿Qué dimensión de fe les hacía falta?

¿De qué manera liberó Jesús al muchacho?

5) En el caso de la sanidad del paralítico de Marcos 2:1–5, ¿dónde encontró Jesús la fe para el milagro?

6) ¿Cómo se refirió Jesús a sus discípulos en los siguientes textos: Mateo 6:30; 8:26; 14:31; 16:8 y 17:20?

¿Qué quiso enseñarles con esa reprensión?

7) En Lucas 22:31–32, Jesús advierte a Simón [Pedro] del pedido de Satanás para zarranear a los discípulos. ¿De qué manera dijo Jesús que oró por Pedro con respecto a su fe? ¿Qué significa?

8) En los siguientes textos, ¿qué significa creer en Jesucristo?: Juan 1:12; 3:16,18,36; 1 Timoteo 1:16.

Escriba su propia definición de lo que significa creer en Jesucristo para salvación.

9) En Hechos 3:1–10, ¿de qué manera identifica Pedro la fe para sanar al mendigo lisiado?

¿De qué manera demostró esa fe?

10) En el texto que sigue en Hechos 3:11–16, ¿cómo identifica Pedro la explicación de los israelitas del milagro que presenciaron?

¿Qué explicación dio Pedro del milagro?

11) En Hechos 6:5 y 11:24, Lucas se refiere a Esteban y Bernabé como hombres llenos de fe y del Espíritu Santo. ¿Cómo se pueden identificar esas cualidades en una persona?

12) Según Romanos 10:9–10, ¿qué hay que creer y confesar para ser salvo?

13) Según el apóstol Pablo en Romanos 10:17, ¿de qué manera nace la fe en el corazón de una persona sin Cristo?

14) Pablo describe en 1 Corintios 2:3–5 su propia debilidad y vulnerabilidad cuando predicó el evangelio por primera vez en Corinto. ¿De qué manera quiso fundamentar la fe de sus oyentes?

¿Qué quiso evitar?

15) ¿Cómo debemos entender la frase «fe sincera» que Pablo usa en 1 Timoteo 1:5 y 2 Timoteo 1:5?

16) En 1 Timoteo 5:8; 6:10,21, ¿qué significa negar la fe o desviarse de la fe?

17) ¿Qué quiere decir Pablo en 1 Timoteo 6:12 con «pelear la buena batalla de la fe»?

18) Escriba en sus propias palabras lo que entiende de la definición de la fe en Hebreos 11:1.

19) Tanto Santiago como Pedro se refieren a la prueba de la fe (Santiago 1:3; 1 Pedro 1:7). ¿Por qué la fe tiene que ser probada?

20) ¿Qué se entiende por la oración de fe de Santiago 5:15?

21) ¿A qué se refiere Judas (v.3) con la frase «la fe encomendada una vez por todas a los santos»?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Qué podemos hacer para acrecentar nuestra fe? ¿Cuáles elementos o experiencias contribuyen al desarrollo de una fe dinámica?

¿Por qué sin fe es imposible agradar a Dios?

¿Qué actitud tiene el cristiano cuando NO actúa con fe?

¿Qué es la base de la fe?

LA TAREA: PREDICAR Y HACER DISCÍPULOS

La palabra *discípulo* significa aprendiz, uno que aprende de un maestro a ser como él y hacer lo que él hace. Al menos en el marco del evangelio y la vida cristiana, no hay manera mejor de aprender a ser como Cristo y hacer su voluntad que seguir un modelo claro, santo, diligente, comprometido e íntegro. Lamentablemente, no hay ningún ser humano perfecto. Por lo tanto, hemos de mantener los ojos puestos en Cristo.

De todas maneras, es más fácil aprender de uno que ya está viviendo lo que el aprendiz anhela conocer y vivir. Y no debemos rechazar el principio o método del discipulado por observar fallas en los que dicen seguir a Cristo. Por otro lado, los cristianos no podemos conformarnos simplemente a una vida confortable y una relación agradable con Cristo cuando aún hay tantos que necesitan conocer el evangelio y crecer en el conocimiento de Dios.

Entendemos que es el deber de los que van afirmando su vida en Cristo asumir una responsabilidad eficaz para con otros que pudieran beneficiarse espiritualmente por la decisión de acompañarlos y ayudarlos en sus deseos de crecer. De la misma manera, es responsabilidad de los nuevos buscar una relación con los cristianos más maduros o crecidos que puedan aportarles orientación, corrección y enseñanza, a fin de que lleguen a conformar su vida cada vez más a la de Cristo.

Para el que desea seguir a Cristo y obedecer su mandato, pocas cosas le son más importantes que la disposición de comunicar el evangelio a otros. Durante todo su ministerio terrenal encontramos a Jesús siempre preocupado por la necesidad de Dios que observaba en las personas con las cuales se encontraba. Su deleite era comunicar el amor, la verdad y la justicia de su Padre a todos. Los seguidores de Cristo debemos asumir la misma carga, el mismo deseo de llevar las buenas nuevas del reino de Dios a los que están en derredor de nosotros.

1) Mencione a continuación el nombre de una (o más) persona(s) que sirvió de modelo para usted al principio de su vida cristiana.

Con una o dos frases indique de qué manera le ayudó a ser mejor discípulo cristiano.

2) Lea con cuidado el texto de Mateo 28:18–20. ¿De qué manera serviría la afirmación de Jesús en el v.18 para infundir confianza en sus discípulos?

Es obvio que Jesús tenía plena confianza en que la voluntad de su Padre se podría realizar y que con su propia muerte y resurrección había hecho todo lo necesario para llevarla a cabo. Se entiende que Jesús aquí se refiere a todo lo necesario para asegurar que el plan de redención se realice en la tierra.

3) ¿Qué tarea específica asignó Jesús a sus discípulos en el v.19?

Esto implica la tarea de anunciar el evangelio del reino de Dios por doquier y de realizar en todas las naciones el mismo trabajo que Jesús había hecho con ellos. El reino de Dios se extiende por el discipulado y por hacer que otros sigan a Jesús de la misma manera. El radio de acción de los discípulos se extendería hasta los últimos confines de la tierra. Esto requería la disposición de los discípulos de moverse, trasladarse, adaptarse a nuevas culturas y situaciones y de no parar ni dar tregua a la tarea hasta llegar con el evangelio de Cristo a todas las naciones, o sea, a todos los pueblos de la tierra.

4) Según Mateo 28:19, ¿de qué manera debe afirmar una persona su decisión de seguir a Cristo como su Señor y salvador?

Este paso significa su iniciación en las filas de Cristo, al igual que los primeros seguidores de Jesús. De esta manera dan testimonio de su abandono de la vieja manera de vivir y de su compromiso absoluto y definitivo con Cristo, al identificarse con él en su muerte y resurrección. Este acto proclama que solo Cristo nos puede salvar y que al salvarnos, quedamos a su entera disposición.

5) Después del bautismo, ¿qué hay que hacer con el recién convertido a Cristo, según Mateo 28:20?

La orientación que debe acompañar la decisión de seguir a Cristo sirve para ordenar la vida y apuntar a conformarla a la perfecta voluntad de Dios. Esto lleva tiempo, aunque no es una tarea interminable.

6) ¿De qué manera define Jesús en Mateo 28:20 el contenido de la enseñanza que debieran dar a todos los que se convierten en discípulos?

Esto significa que su doctrina es igual para todas las personas de todos los tiempos y en todo lugar. Con esto especifica y simplifica la tarea de los que hacen discípulos a todas las naciones.

A los seguidores de Cristo no se les llama a levantar monumentos a Cristo ni lograr fama; su tarea específica es llamar a otros a seguir a Cristo y ser conformados a su misma imagen. Esto incluye la decisión de abandonar todo estilo egoísta de vida, tomar la cruz y seguir a Cristo hasta las últimas consecuencias. Vale decir, que toda otra ocupación queda supeditada a la de hacer discípulos. Los medios, las reuniones, los edificios, las organizaciones no deben convertirse en el objetivo; todo debe apuntar a la transformación de vidas a la imagen de Cristo. Debemos tener presente el hecho de que los mismos discípulos de Cristo no tenían otro modelo a seguir que la persona de Jesús, siguiendo la manera en que él había tratado con ellos.

7) En Hechos 20:27, ¿cómo se refirió Pablo a la enseñanza que había dado a los nuevos discípulos en Éfeso?

El objetivo de la enseñanza es proporcionar una base sólida para una vida y conducta que agrada a Dios. Los que hacen discípulos tienen la responsabilidad, no solo de enseñar la verdad, sino también de velar por su cumplimiento. Esto incluye enseñar a cada nuevo cristiano cómo vivir, cómo orar, adorar y servir a Dios de corazón, cómo agradar a Dios, cómo conocer la voluntad de Dios y cómo seguir la guía del Espíritu Santo, dejando como ejemplo su propio comportamiento.

8) ¿Qué promesa personal hizo Jesús a sus discípulos al fin de Mateo 28:20?

Desarrollaremos este tema en la próxima lección de esta serie.

9) Según Hechos 2:38 y 40, ¿de qué manera exhortó Pedro a otros en el día de Pentecostés a seguir a Cristo?

10) Según Hechos 2:41–47, ¿cómo actuaba la iglesia en Jerusalén para involucrar y nutrir a los nuevos discípulos?

11) ¿Cómo señala Lucas en Hechos 2:47 la forma en que crecía la iglesia naciente?

12) ¿Qué indica Hechos 5:42 acerca de la manera en que los discípulos comunicaron el evangelio y enseñaron a los nuevos discípulos?

13) ¿Qué dato registra Lucas en Hechos 6:7 con respecto al crecimiento del número de los discípulos?

14) Según Hechos 8:4, cuando la iglesia de Jerusalén fue perseguida y dispersada, ¿qué hicieron los hermanos?

15) Según Hechos 8:5–8, ¿qué hizo Felipe en una ciudad de Samaria y cómo respondieron los samaritanos?

16) Según Hechos 8:40, ¿qué hizo Felipe, después de conducir al etíope a la fe en Cristo?

17) ¿Qué datos registra el texto de Hechos 11:19–21 acerca de la expansión del evangelio?

18) Según Hechos 11:22–24, ¿cuál fue el resultado del envío de Bernabé a Antioquía?

19) Según Hechos 11:25–26, ¿a qué compañero buscó Bernabé, y qué hicieron luego en Antioquía?

20) ¿Cómo indica Pablo en Colosenses 1:28–29 su manera de comunicar el evangelio y hacer discípulos en todas partes?

21) ¿Qué modelo presenta Pablo a Timoteo en 2 Timoteo 2:2 para hacer discípulos?

PARA PENSAR Y CONVERSAR

¿Qué podemos aprender de la manera en que Bernabé se dedicó a formar a otros hombres a su lado? Considere el texto de Hechos 11:23–26 (con Saulo); 13:5,13; 15:39; 2 Timoteo 4:11 (con Juan Marcos).

Es especialmente instructiva la experiencia del apóstol Pablo en Tesalónica, relatada por Lucas en Hechos 17:1–9. Se plantea también en el testimonio de Pablo en su primera carta a la congregación joven allí (1 Tesalonicenses 1:9—2:14). ¿Qué podemos aprender de estos textos acerca de la forma de tratar con los nuevos discípulos cristianos?

¿Cuáles pautas debemos tener presentes para poder cumplir con el mandato de Cristo de hacer discípulos de todas las naciones?

QUIERO SER DISCÍPULO DE JESUCRISTO

PRESENCIA E IMAGEN DE CRISTO

Lo que distingue al ser humano de todo otro ser creado es el hecho de que fue creado a la imagen de Dios. Encontramos esta afirmación en el primer capítulo de Génesis:

Y dijo [Dios] «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza» ... Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó ...

Génesis 1:26–27

Sin embargo, la tragedia más grande de la raza humana ocurrió con su caída y rebelión (véanse Génesis 3; Romanos 1:18–32; 5:12). La imagen de Dios (*imago Dei*) no se perdió por completo, pero se corrompió y distorsionó terriblemente, ocasionando la necesidad de la redención. La historia de la creación, la caída, la redención y la restauración del hombre constituye el drama de fondo que se relata en la Biblia.

El teólogo C.F.H. Henry escribió al respecto:

«La Biblia representa a la humanidad primordialmente desde la perspectiva de su relación con Dios, porque su naturaleza y destino solo pueden comprenderse desde este punto de vista ... La humanidad se creó para comunión personal e ilimitada con Dios e incluye comprensión racional (Gén 1:28–29), obediencia moral (2:16–17) y comunión religiosa (3:3).»

(C.F.H. Henry, artículo sobre «La Imagen de Dios», en *Evangelical Dictionary of Theology*, segunda edición, ©2001 Baker Academic, Grand Rapids, MI, p.593.)

Al encarnarse el eterno Hijo de Dios como Jesucristo y aparecer en el escenario terrenal, vino tanto para mostrarnos cómo es Dios como también para señalarnos lo que significa ser humano. Las Escrituras declaran que él es «*la imagen del Dios invisible*» (Col. 1:15). De allí Cristo viene a ser el modelo que Dios usa para la transformación de todos los redimidos. Esa transformación y restauración de la imagen de Dios en el hombre es el objetivo de Dios y el motivo de nuestra salvación.

Pero no se trata de una relación estática sino dinámica. El gozar de la presencia de Cristo y adorarle con todo el ser es el fin principal del hombre. Por lo tanto, eso viene a ser el objetivo del discipulado cristiano. La misma presencia de Cristo nos va transformando a su semejanza, tal como el apóstol Pablo señala en 2 Corintios 3:18:

Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor.

Después de revisar los textos bíblicos que se señalan a continuación, responda a las preguntas en los renglones en blanco.

1) Al establecer Dios su pacto con Noé después del gran diluvio, ¿qué razón da en Génesis 9:6 por la cual nadie debiera derramar la sangre de otro ser humano?

2) David ensalza al Señor por la creación del hombre en el Salmo 8. Al formular la pregunta «¿Qué es el hombre, para que en él pienses?» (v.4), ¿qué respuesta halla en los vv.5-6?

3) ¿Qué afirman los textos de 1 Corintios 11:7 y Santiago 3:9 con respecto al modelo que Dios usó para la creación del ser humano?

4) ¿Qué dice Pablo en Colosenses 1:15 acerca de la persona de Cristo Jesús?

5) ¿Qué dijo Jesús de sí en Juan 14:9?

6) ¿Qué afirma la primera parte de Hebreos 1:3 sobre la persona de Cristo?

7) Resuma en sus propias palabras el pensamiento de Hebreos 2:14-18 con respecto a la razón por la cual el eterno Hijo de Dios se hizo hombre?

8) Según Filipenses 2:6-8, ¿qué decisión tomó el Hijo de Dios a fin de salvarnos de nuestra maldad y rebelión?

9) Según Romanos 8:29, ¿qué determinó hacer Dios para salvarnos?

10) ¿Qué señala Pablo en Colosenses 3:9–10 como la razón por la cual los creyentes deben abandonar su mala conducta de antes?

Juan 15:1–17 registra una enseñanza clave de Jesús para sus discípulos unas pocas horas antes de su muerte en el Calvario. Tiene que ver con la relación que debieran tener con él después de su muerte, resurrección y ascensión al cielo y rige la relación de los creyentes con él hasta que vuelva. Lea el pasaje y luego responda a las preguntas 11) a 20).

11) Según las palabras de Jesús, ¿quién es la vid y quién la sustenta? (v.1)

12) ¿Qué sucede con las ramas, conforme a su producción de fruto? (v.2)

13) ¿Cuál es la clave de la relación de los discípulos con Jesús? (v.4)

¿Qué significa?

14) ¿Quiénes son las ramas que crecen de la vid? (v.5)

15) ¿Qué beneficio corresponde a los que permanecen en la vid? (v.7)

16) ¿De qué manera se glorifica el Padre en la vida de los discípulos? (v.8)

17) ¿De qué manera se puede permanecer en el amor de Cristo? (v.10)

18) ¿Cómo deben tratarse los discípulos entre sí? (vv.12–13)

19) ¿Qué relación quiere tener Jesús con sus discípulos? (vv.14–15)

20) ¿Para qué los escogió Jesús como sus discípulos? (v.16)

PARA PENSAR Y CONVERSAR

En un sentido práctico, ¿qué significa la imagen de Dios en el hombre? ¿Qué significa la aspiración de que lleguemos a ser como Cristo Jesús?

¿Cómo se concibe la presencia de Cristo en la vida del creyente en la actualidad?

¿Qué significa en su propia vida la presencia de Cristo? ¿De qué manera la vive?